

Corrección de Textos con un Código de Marcas

Reporte de Proyecto

Lic. Juan Carlos Martínez Córdova, M.C. Ramona Leticia Villagómez Parra,

Lic. Lenin Ramírez Serrano, Lic. Martha Olivia Alderete Luévano.

Universidad del Valle de México, Campus Aguascalientes. Maestría en Ciencias de la Educación,

Blvd. Juan Pablo II Núm. 1144, Col. Loma Bonita, C.P. 20207, Aguascalientes, Aguascalientes

letyvp@prodigy.net.mx

Resumen

Considerando la importancia de innovar la enseñanza en el aula se pone a consideración una estrategia para la revisión y corrección de textos en grupos de segundo y tercero de educación primaria, utilizando un código de marcas para los aspectos gráficos básicos del texto: Uso de mayúsculas, ortografía, segmentación de palabras y uso de comas. El objetivo de esta técnica es informar al alumno sobre la situación en la que se encuentra su versión borrador e indicarle con precisión los errores e incorrecciones que ha cometido, dar algunas pistas para que cambie y mejore lo escrito; la aplicación y seguimiento de esta estrategia permitirá desarrollar en el alumno cierta familiaridad con los aspectos gramaticales del texto y una reflexión más consciente sobre la manera en que se redacta.

Palabras clave: Educación primaria, Corrección de textos

Abstract

Because of the importance of innovation at the classroom, we want to share our strategy for texts revision and correction in second and third levels of elementary school using a code for the basic graphic aspects of the text: Use of capital letters, orthography, word segmentation and comma use. The objective of this technique is to let to know the pupil the situation of his draft and to point out with precision his/her mistakes, giving some hints to improve the redaction. By means of this code the pupils will develop some familiarity with grammar and a reflection towards the good practices at writing.

Key words: Elementary school, Texts correction

Introducción

“La historia de cada individuo comienza ahí, donde comienzan sus recuerdos; la de un grupo social cuando pueden dejar rastros gráficos de sus experiencias, de sus actos comunicativos, de sus ruegos o de sus deseos” [1]. La escritura ha sido y será, quizás el más grande de los inventos que ha creado la sociedad, ya que su función comunicativa y de registro la han hecho indispensable.

La escritura es una de las actividades que está arraigando poco a poco, en la mayor parte de la vida de las personas, desde redactar un recado hasta realizar algún trámite. En estos contextos escribir va más allá de conocer el alfabeto, hacer palabras o redactar oraciones. Significa ser capaz de organizar el contenido del pensamiento y utilizar el sistema de escritura para expresar información de forma coherente y correcta, de manera que pueda ser comprendida por otras personas.

Diversos estudios sobre la psicogénesis de la escritura (de toda clase de ideas, desde rudimentarias hasta las convencionales) han mostrado que el proceso del aprendizaje y dominio de la lengua escrita se va dando en forma gradual y por etapas jerarquizadas en cada sujeto, dependiendo mucho de la interacción que se tenga con la escritura dentro y fuera de la escuela; según Amparo Tusón, “todos somos iguales ante la lengua, pero desiguales en el uso” [2].

La escritura es una acción lingüística que por su importancia y utilidad va más allá del ámbito escolar, pues es una forma de comunicación habitual en las diferentes situaciones que ofrece la vida diaria de las personas. Emilia Ferreiro señala que “la escritura es importante en la escuela porque es importante fuera de ella, y no al revés” [3]. Desafortunadamente, en gran parte de las aulas de educación primaria sólo se ofrecen rudimentos de gramática que quedan descontextualizados en la vida cotidiana.

En este marco, la función del docente consiste en propiciar situaciones de aprendizaje basadas en la producción de textos en contextos reales de comunicación o como actividades lúdicas; que

contribuyan al desarrollo de la capacidad escritora del alumno y al descubrimiento de algunas de las características del sistema de escritura y lenguaje escrito.

Aprender a escribir es también aprender a usar la lengua de manera adecuada a la situación, al contexto; y esta capacidad no puede desarrollarse con el estudio gramatical y de otros aspectos alejados de la propia producción. Aunque es obvio que uno de los objetivos del aprendizaje de la escritura es el dominio de la ortografía, de la palabra y de la frase; esto no garantiza por sí solo, una escritura coherente, adecuada y creativa; ya que enseñar a escribir exige componer textos no sólo correctos ortográficamente, sino coherentes con la función que se pretende transmitir.

El primer aspecto de análisis de un texto, la coherencia; se puede revisar con la lectura del texto, ya sea por el mismo autor o por otra persona. La actividad cobraría más sentido en el segundo de los casos, ya que por naturaleza humana es más fácil encontrar errores en un texto ajeno que en uno propio. Una vez pasado este primer filtro se puede pasar a la aplicación de nuestra estrategia.

Desde siempre quien se ha hecho responsable de la revisión y corrección de los textos en la escuela ha sido el maestro, pues según los roles establecidos, es quien posee los conocimientos y la facultad para hacerlo. Pero la enseñanza no es una transferencia de información de maestro a alumno, sino un proceso colaborativo de desarrollo personal. “Los alumnos aprenden del profesor pero también de sus compañeros y del conjunto de actividades que realizan entre sí. Por lo tanto no es descabellado que los alumnos se conviertan ellos mismos en autocorrectores y en correctores de los trabajos de los compañeros” [4].

Respecto a lo anterior sólo es posible revisar y corregir un escrito cuando el alumno ha alcanzado cierta familiaridad con la escritura, ya que intentarlo antes significaría bloquearlo en lugar de ayudarlo a mejorar. Para los niveles de escolaridad de segundo y tercero de educación primaria, la revisión de los aspectos gráficos del texto, la debe realizar en un primer momento el maestro, ya que la mayoría de los niños no sabría qué y cómo revisar, pero la corrección del texto se puede dejar en manos de ellos.

Basta con marcar la incorrección o el error en el texto cuando se supone que el alumno será capaz de enmendarlo, podría ser el caso de la convencionalidad de algunas palabras, segmentación y la ortografía. “Enseña sólo lo que el alumno pueda aprender. No vale la pena dedicar tiempo a revisar y corregir cosas para las cuales el alumno no está preparado” [5]. En

cambio, cuando se trata de algo difícil y que se sabe que el alumno no podrá corregirlo es mejor darle respuesta, como es el caso del uso de algunos signos de puntuación y la acentuación de palabras.

La enseñanza de la escritura al igual que cualquier otra disciplina requiere ser innovada en la manera en que se imparte y en el tratamiento de sus contenidos en nuestras aulas. Ante esta necesidad, considerando la importancia de innovar la enseñanza en el aula se pone a consideración una estrategia para la revisión y corrección de textos para grupos de segundo y tercero de educación primaria. Con esta estrategia de trabajo buscamos innovar la revisión y corrección de textos en el aula otorgando mayor responsabilidad y reflexión al alumno en esta fase de la composición de un texto, para que sea él mismo quien produzca, revise, corrija y publique sus producciones. En el ámbito educativo superior y de posgrado, se ha pensado en que será de suma importancia implementar este tipo de códigos para corrección de escritos como tesis de licenciatura y Posgrado.

Metodología

Una vez que se ha logrado escribir sobre algo, es la oportunidad de analizar y reflexionar sobre lo que se ha hecho y poder trabajar sobre algunos aspectos de la normatividad de la lengua escrita. Pero hay que tener cuidado en no abusar en la enseñanza gramatical, Lenz señala al respecto “la enseñanza de la gramática, si se da, que no exceda los límites de la capacidad de los alumnos, en particular que no se den definiciones gramaticales correctas que son tan difíciles de explicar y que son prácticamente inútiles, pues se reducirían al aprendizaje de una fórmula sin contenido” [2].

La técnica que proponemos es la aplicación de un código de marcas que indica al alumno el tipo de incorrección que ha cometido en el texto, éste se aplicará después de haber realizado un análisis sintáctico del texto. El alumno deberá buscar la solución por sí solo o con la ayuda de sus compañeros. Hendrickson aporta más información al respecto “hay dos tipos de marcas: indirectas y directas. Se utilizan las primeras cuando el autor está capacitado para autocorregirse; y las segundas cuando se presupone que el alumno no será capaz de enmendar el error por su cuenta y necesita mayor información” [4]. En la Figura 1, no se pueden percibir los colores de las tres primeras líneas, se utilizan así: roja para las mayúsculas, verde cuando la letra es cambiada y azul cuando faltan letras en la palabra. Pero cada docente puede adaptarlas a su gusto.

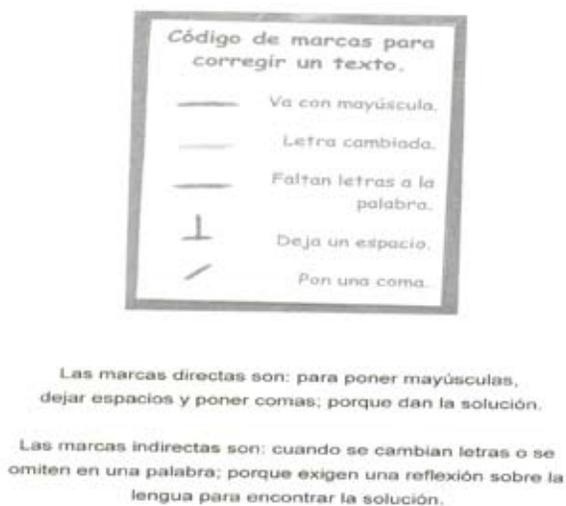


Figura 1. Convención de marcas de corrección.

Para poder aplicar esta técnica de corrección de textos, es necesario que el alumno haya producido un texto publicable que no tenga la marca escolar tradicional de morir en el anonimato de un cuaderno. Puede ser alguna descripción, una carta, una narración, un recado, un aviso, un anuncio, etc; cualquiera de ellos es una excelente materia prima para empezar a trabajar. Igualmente, en el ámbito de revisión de textos de una tesis a nivel superior y de posgrados sería de gran ayuda para organizar y comunicarse de forma eficiente y no llenar los textos de comentarios al corregir las tesis. A continuación se describen los pasos para ejecutar la técnica de corrección:

1. Proponer la escritura de un texto.
2. Planificar la escritura del texto en base a indicadores.
3. Orientar durante la composición del texto a aquellos niños que más se les dificulta redactar.
4. Revisar en casa los borradores, utilizando las marcas de nuestro código.
5. Al otro día, ejemplificar la corrección de un texto.
6. Entregar a cada alumno su versión borrador, un código de marcas y un formato para la versión final.
7. Supervisar la actividad.
8. Comparar ambas versiones para verificar la pertinencia de la técnica.
9. Armar un pequeño libro con los textos, para que puedan ser compartidos.

Resultados de la Estrategia

La aplicación en nuestras aulas de este código de marcas ha auxiliado en buena medida al alumno en

la corrección de textos y la reflexión sobre la lengua. Al realizar una comparación entre la versión borrador y la final se ha observado una disminución considerable de incorrecciones y errores ortográficos. La actividad ha resultado útil y novedosa, y ha cumplido con sus fines ya que la mayoría de los alumnos han reflexionado correctamente y corregido su texto (ver Figura 2).

Además ha permitido que se lleven a cabo los talleres de escritura propuestos en los libros para el maestro de Español, los alumnos han mostrado gran aceptación en el trabajo de borradores y la versión final, se han familiarizado tanto con el código que después de dos meses de trabajar con esta técnica, han sido capaces de revisar de manera acertada los textos de otros compañeros.

La actividad siempre ha resultado novedosa y útil, además requiere de poca intervención del docente durante su ejecución, lo que permite un mejor monitoreo. Dotar de un código a cada alumno y ejemplificar la corrección agiliza la actividad.

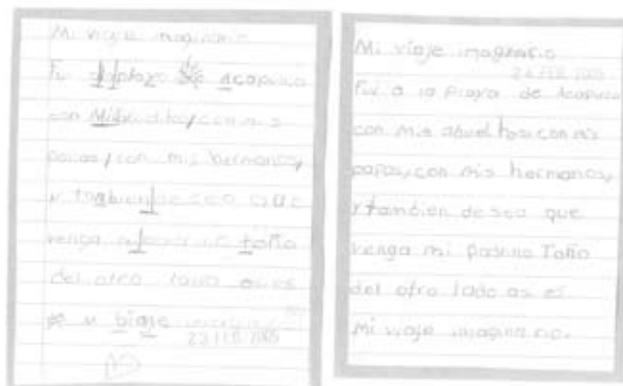


Figura 2. Ejemplo de corrección

Conclusiones

Con frecuencia la corrección de textos es poco atractiva, en especial, si la manera de hacerla es la misma, se repite una y otra vez la misma actividad hasta llegar al hastío, es una pena cuando esto sucede, tanto alumnos como docentes pierden la motivación por el estudio y análisis de la lengua, la clase y el aprendizaje. Es importante tener presente que “la corrección es una técnica didáctica más de la clase; y que como cualquier otra, debe ser flexible, variable, adaptable y también... prescindible” [4].

La finalidad de la técnica de corrección de textos, que se aporta en este documento, es que el alumno reflexione sobre la lengua, en alguno de sus aspectos, ya que se aprende a escribir en la medida en que se reflexiona sobre lo escrito. Se buscará desarrollar en el alumno un nivel aceptable de autonomía escritora que le ayude a mejorar sus competencias de redacción.

“El objetivo de una corrección orientada al desarrollo de la competencia comunicativa escrita es sobre todo informar al alumno sobre su texto, indicarle con precisión los errores que ha cometido, aportarle algunas soluciones y conseguir que cambie y mejore lo escrito” [2].

Este diseño de código no termina aquí, todo docente interesado en esta estrategia podrá rediseñar y adaptar éste a las necesidades y características de su grupo. Se espera que esta estrategia haya sido percibida como una nueva alternativa para trabajar la revisión y corrección de textos en sus grupos.

Referencias

- [1] Tolchinsky, Liliana (1993). *Aprendizaje del lenguaje escrito. Procesos evolutivos e implicaciones didácticas*. Barcelona. Anthropos.
- [2] Lomas, Carlos (1999). *Cómo enseñar a hacer cosas con las palabras. Teoría y práctica de la educación lingüística. (Vol. I y II)* Barcelona. Páidos.
- [3] Cassany, Daniel (1999). *Construir la escritura*. Barcelona. Páidos.
- [4] Cassany, Daniel (1993). *Reparar la escritura didáctica de la corrección de lo escrito*. Barcelona. Graó.
- [5] Cassany, Daniel (1997). *La cocina de la escritura*. Barcelona. Anagrama.

Artículo recibido: 3 de julio de 2008

Aceptado para publicación: 28 de noviembre de 2008